

Fecha: 11-02-2026

Medio: La Prensa de Curicó

Supl.: La Prensa de Curicó

Tipo: Editorial

Título: Editorial: La manzana maulina trae buenas esperanzas de una gran temporada

Pág.: 9

Cm2: 215,8

VPE: \$ 278.969

Tiraje:

Lectoría:

Favorabilidad:

4.200

12.600

☐ No Definida

La manzana maulina trae buenas esperanzas de una gran temporada

Hablar del Maule es, inevitablemente, evocar el aroma de sus huertos y el color vibrante de sus cosechas. Entre todos los frutos que brotan de nuestra generosa tierra, la manzana no es solo un producto de exportación; es el hilo conductor de nuestra historia social, económica y cultural. Desde las primeras plantaciones coloniales hasta la consolidación de Chile como potencia agroalimentaria, el Maule ha sido el epicentro de esta transformación.

La importancia histórica de la manzana en nuestra región trasciende las cifras macroeconómicas. Durante el siglo XX, la transición de los cultivos tradicionales hacia la fruticultura de precisión reconfiguró nuestra geografía y nuestras ciudades. Curicó y Talca crecieron al ritmo de las temporadas, y miles de familias maulinas forjaron su destino entre hileras de Red Delicious y Granny Smith.

La manzana fue el motor que impulsó la tecnificación del riego y la profesionalización del campo, convirtiendo a la región en un referente global.

Hoy, el Maule concentra la mayor superficie plantada de manzanos en el país. Pero más allá de los miles de hectáreas, lo que realmente define esta industria es la resiliencia de su gente. Los productores han sabido enfrentar sequías, fluctuaciones de mercados internacionales y las exigencias de un mundo que hoy pide sustentabilidad. La manzana es nuestra embajadora; cada unidad que llega a un puerto lejano lleva consigo el sello de calidad del sol del valle central y el esfuerzo del trabajador rural.

Sin embargo, este legado no debe darse por sentado. El cambio climático y la competencia global nos obligan a mirar hacia el futuro con innovación, sin olvidar las raíces que nos trajeron hasta aquí. Valorar la historia de la manzana es reconocer el valor del campesino, del agrónomo y del transportista que dan vida a nuestra economía.

En definitiva, la manzana es mucho más que un fruto; es el símbolo de un Maule pujante que, orgulloso de su pasado, sigue alimentando al mundo con la nobleza de su tierra.